

**Mari Swa:**

Hola de nuevo. Gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy estén muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador y la público únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver... que vea.

Escribo esto la mañana del 30 de Septiembre de 2024. Esta es la segunda parte de este tema, por lo que les sugiero encarecidamente que vean también la primera parte, ya que allí proporciono mucho contexto necesario.

Esta información describe como veo, entiendo y experimento el astral y puede coincidir o no con los puntos de vista de otras personas, pero sostengo firmemente que la naturaleza misma del astral dicta que cada persona lo experimentará con la lente de su propia comprensión y nivel de conciencia. Por tanto, no invalido las diferentes experiencias de otras personas y todo lo que digan sobre mi perspectiva, sobre este tema, no me concierne.

Desde mi punto de vista, no existe el mundo material, ya que es solo una ilusión muy convincente, basada en la percepción de un alma que se limita a comprender la realidad únicamente a través de un cuerpo y sus sentidos muy limitados. El mundo material también está siendo generado por una serie de acuerdos que las personas, las almas, con una vibración similar comparten, por lo tanto, ven e interpretan la energía que los rodea de una manera similar, pero nunca idéntica.

Esa energía que los rodea es el mundo que interpretan como en el que están viviendo. Sin embargo, ese mundo externo es también una ilusión y una manifestación reflejo de sus propios pensamientos e interpretaciones que no son otra cosa que su vibración.

Una de las peculiaridades del mundo material, especialmente en la Tierra, es la sincronización de la percepción de las almas que en él se encuentran. Esto se debe a que experimentan el tiempo y su duración de forma más o menos o similar y esto se logra primero con los ciclos planetarios del día y la noche y luego en detalle mediante el uso de relojes, que actúan exactamente como lo hace un metrónomo en la música, para sincronizar la percepción de toda la población bajo su influencia.

En última instancia, no existe el mundo material, ya que el cuerpo mismo es una manifestación ilusoria y directa de la vibración de su alma, al igual que el resto del mundo material ilusorio en el que se encuentra. Todo es astral y todo está en el astral, no hay materia como tal, ya que cada partícula no es más que una concentración de energía que se mantiene unida a través de ondas estacionarias, que están siendo generadas por armónicos de una frecuencia emanados por el pensamiento, patrones de la conciencia, que se experimenta a sí misma como una unidad sintiente, siendo al mismo tiempo la Fuente misma.

También puedo describir el astral, al menos algunas partes de él, que en frecuencia y vibración está más cerca del rango existencial que llamamos el mundo de los vivos, como también reinos materiales, ya que allí, una persona, un alma, también puede experimentar objetos, distancias, y tener cuerpo.

Este cuerpo es frecuentemente descrito por otras personas o autores como el cuerpo astral, que puedo describir como una versión más ligera del cuerpo material duro, lento y pastoso del mundo de los vivos, pero también sujeto a los mismos principios y razones por las cuales ambos se manifestaron como la materialización directa de la idea, el concepto de uno mismo y la identidad de una u otra alma en particular. Este cuerpo astral es lo que muchos encuentran, o describen, como fantasmas, y es por eso que muchos se parecen al cuerpo que solían usar en vida.

Aunque el fenómeno de fantasmas es muy complejo y puede deberse a otros factores, observen aquí como la mayoría de las personas desencarnadas a menudo parecen las mejores versiones de sí mismas, cuando son jóvenes, por ejemplo, ya que este es su concepto más frecuente de identidad propia, aunque esto varía de un sujeto a otro. Por lo tanto, cuando se encuentran con un fantasma o una aparición y parece mayor o más joven, es porque su cuerpo astral está reflejando la forma, la silueta y la edad con la que está más identificada y a la que tiene sus apegos más fuertes.

Por eso es importante deshacerse de todos esos apegos en vida y dejar de lado esa obstinada autoidentificación que la mayoría de las personas tienen con el cuerpo material, ya que esa idea de ser el cuerpo, y solo un cuerpo biológico, es lo que los mantiene atrapados en los reinos materiales, por lo tanto, reencarnan constante y caóticamente, ya que con esta forma y mentalidad tienen poco o ningún control sobre su propia imagen de sí mismos y lo que se materializa y manifiesta a partir de ella.

Cada lugar o reino en el astral tiene sus propias reglas y leyes, algunas de las cuales pueden ser similares a las del mundo material, ya que es solo otro reino astral. Esas reglas y leyes de cada reino astral obedecen a los mismos principios que las del mundo de los vivos, lo que significa que todos son reinos que están siendo co-manifestados, moldeados y formados por las almas que lo experimentan, que habitan en él, y principalmente como resultado de acuerdos de percepción entre esas almas.

Los reinos astrales también pueden llamarse éteres y la unidad de la Fuente es la combinación de todos ellos en una masa poderosa que desvanece la dualidad. Todas las subdivisiones en el astral son solo subjetivas y basadas en las ideas de esas almas allí, y el alcance, extensión y calidad de esos reinos astrales en los que viven serán solo una semejanza directa de sus propias limitaciones.

Estrictamente hablando, y como he dicho antes, hay un reino astral, una densidad y una dimensión para cada alma sintiente, pues no son más que su propio reflejo. Observas un reino existencial y estás viendo los rincones más profundos del ser ó seres que lo manifestaron y su inconsciente más profundo.

Una vez que eres consciente de todo esto, y no solo a nivel de la corteza frontal, sino en lo más profundo de tu ser, y das por sentado que eres un alma y un reino entero, comienzas a ganar mucha libertad, ya que las tragedias de la vida y todas sus dificultades dejan de ser tan dramáticas y te vuelves consciente de tu propia manifestación interna y del poder que manifiesta tu reino. Ya no te identificas con el cuerpo, pues comprendes plena y profundamente que tienes uno, pero no eres uno, aunque también es una manifestación y reflejo directo de tus pensamientos e inconsciente.

Aquí es donde puedes empezar a disociarte de la información que llega a tu conciencia a través de los sentidos del cuerpo biológico y empezar a escuchar otras percepciones mucho más sutiles, que muchos dirían que provienen del mundo espiritual. Es por eso que muchas personas que han tenido una experiencia cercana a la muerte, aquellos que podemos decir que han engañado a la muerte, abren un camino de percepción hacia los reinos astrales que son más acordes con sus pensamientos, ideas y vibraciones. Es como si se hubiera roto una barrera con ellos, pero es más como un aprendizaje, un resultado directo de que experimentaron el lado de los espíritus y lo recordaron cuando regresaron a su cuerpo, cuando fueron reanimados, como en la sala de emergencias de un hospital.

En la Tierra, pero no solamente en ella, hay un fuerte velo del olvido que impone fuertemente a las almas que allí residen un sentimiento y una experiencia como si lo que hay en ese reino material fuera todo lo que existe. Después de una experiencia cercana a la muerte, u otra similar con resultados similares, la persona, el sujeto con alma, reaprende que el cuerpo material y el reino físico no es todo lo que existe.

Una vez que se aprende, el sujeto no puede desaprenderlo, por lo tanto, el resultado cambia drásticamente su vida, al igual que la forma en que interpreta todas las cosas que suceden en ella, que en su mayoría se ve como menos trágica y no tan grave. Pueden comenzar a cruzar al astral de muchas maneras, siendo cada una particular para ellos. Pueden comenzar a ver animales, entidades, cosas y personas astrales, incluso desencarnados, con mucha facilidad. Pueden convertirse en médiums o personas sensibles que pueden notar cosas que otros no pueden.

Lo que cada persona, cada alma, experimente al cruzar al astral dependerá lógicamente de su vibración, que son sus pensamientos y emociones, por lo tanto, lo que una persona experimente, puede o no diferir de lo de otra. Un alma solo puede verse y experimentarse a sí misma, por lo tanto, el reino astral o los reinos que puede percibir, serán solo su reflejo. Es por esto que las personas que creen firmemente en una u otra religión, literalmente manifestarán un reino astral que coincide con su vibración, por lo tanto, también con sus expectativas.

Esto puede ser peligroso, y lo es en muchos sentidos, porque corrobora firmemente sus sistemas de creencias y religiones, que luego pueden querer imponer fanáticamente a los demás como si fuera una verdad última, cuando en realidad cada persona, cada alma, tendrá su propia verdad, más en el astral porque es solo un espejo de quienes son.

Esta es la razón por la que puede haber un cielo y un infierno y todos los nombres de las variantes intermedias, ya que esos son solo la manifestación y los reflejos de las almas, de cómo son y sus valores y creencias, pero pueden aplicarse o no a otros seres sintientes con un alma quienes también están manifestando cosas y reinos muy diferentes.

Es decisión de cada alma que experimentarán a continuación, un cielo o un infierno. Es quién es cada alma, en que cree, su vibración, sus ideas, ética y valores, lo que determina su ámbito existencial, tanto del lado de los vivos como del espiritual. Por lo tanto, lo que realmente haces es lo que cuenta, no lo que dices que harás. Eres lo

que has hecho. En la vida, lo que has experimentado y lo que has aprendido es lo que cuenta y lo que nutre tu alma para lograr una expansión más necesaria y no la acumulación vacía de objetos materiales y riquezas.

Sin embargo, la riqueza te ayuda a obtener libertad y objetos materiales y esos también tienen un gran valor espiritual, ya que también brindan una experiencia de vida enriquecedora, si eso es lo que un alma quiere, por lo tanto, mucho aprendizaje proviene de eso también. Veo que la demonización de los objetos materiales en las comunidades espirituales está vinculada con el deseo de escapar del ego, ya que un mayor control espiritual de la Matrix impide que las personas buenas obtengan libertad e independencia del sistema opresivo en la Tierra, lo que también les impide actuar y trabajar contra lo establecido.

El secreto puede residir en un sano equilibrio entre las experiencias que brindan los objetos materiales y el valor y la importancia de otras prácticas no materialistas. Aquí entran la ética y las prioridades, donde la riqueza y los objetos materiales nunca deben priorizarse sobre nada sintiente y con alma.

Este tema continuará. Este fue un preludio que se necesita para entender completamente lo que diré y describiré a continuación en Guerreros Astrales, parte 3, o de lo contrario puede parecer un simple viaje con ácido si no describo detalladamente de dónde viene todo eso.

Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video y por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información, ayuda mucho a que este canal crezca, y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio.

Su amiga,

**Mari Swa**

<https://www.youtube.com/watch?v=m08RDCiqvT4>